

La Ertzaintza refuerza la seguridad de sus agentes con nuevos chalecos antitrauma

Seguridad invertirá 600.000 euros en medio millar de prendas diseñadas para procurar actuaciones «más selectivas» de los antidisturbios

■■ ANTON IPARRAGUIRE

SAN SEBASTIÁN. Los miembros de la Brigada Móvil de la Ertzaintza estrenarán en los próximos meses un nuevo modelo de chaleco antitrauma. El Departamento de Seguridad ha encargado ya a una empresa especializada medio millar de unidades, con un coste de unos 600.000 euros. En una segunda fase se adquirirán más prendas también para agentes de Seguridad Ciudadana. Según fuentes de la consejería que dirige Estefanía Beltrán de Heredia, «una nueva realidad ha motivado el que las actuaciones antidisturbios hayan tenido que evolucionar hacia tácticas mucho más selectivas». Se trata de que los agentes puedan discriminar a los violentos de las personas que se hallan ejerciendo sus derechos fundamentales, en el caso de las manifestaciones y concentraciones, o disfrutando de un multitudinario espectáculo deportivo.

El cambio de modelo de los chalecos antitrauma ha sido acordado en una mesa técnica compuesta por miembros de la Dirección de Gestión Económica y Recursos Generales y de la Brigada Móvil de la Ertzaintza. Seguridad remarca que dentro de los nuevos equipos de protección, adquiere un papel primordial el chaleco antitrauma y las protecciones de brazo. «Las características requeridas para este tipo de protecciones exigían contar con una ergonomía adecuada a los movimientos que los agentes han de desarrollar durante el desempeño de sus funciones. Además, necesitan incorporar aditamen-

CARACTERÍSTICAS



► Consta principalmente de un conjunto de placas rígidas fabricadas en aluminio aeronáutico que se sitúa entre dos capas de un material de soporte ligero que dispone de una estructura especialmente diseñada para absorber la energía de los impactos recibidos. Ofrece una alta protección frente a impactos producidos por objetos contundentes, cuchillos, punzones y otras armas blancas. También tiene protección ignífuga. Igualmente, es un material lavable lo que facilita su correcto mantenimiento.



Un agente, durante un operativo policial. ■■ TELEPRESS

tos que se portan durante los servicios (transmisiones, cargadores, munición de 40 mm...), todo con una imagen corporativa externa discreta y coherente, en las que se debe también contemplar un espacio para identificar de forma clara a cada agente con un número», explican desde el departamento de Beltrán de Heredia.

«Son, además, ignífugos en el cuerpo del chaleco», indica esta fuente, que se muestra satisfecha con la selección realizada, ya que a su juicio, la prenda «cumple con creces con las exigencias de calidad y operatividad». «Los tiempos cambian y las expresiones

de violencia que se dan en nuestras calles también. Hemos analizado mucho, con nuestra propia experiencia y con lo que observamos en los ámbitos de actuación de otras policías, cuestiones relacionadas con expresiones de violencia de grupos radicales y actuaciones vandálicas», afirma. «Cuando éstas se dan en el marco de concentraciones multitudinarias se eleva mucho la complejidad técnica de la actuación policial. A eso responde la adquisición de estos nuevos materiales», manifiesta este técnico, quien recuerda que dicho cambio «emana de las instituciones europeas, que recomiendan

la restricción, también, en el uso de materiales antidisturbios de índole no selectiva».

«Llegan tarde»

Sin embargo, la teoría se ve a veces superada por la realidad. Como se vio el pasado 3 de marzo durante los grupos violentos en la Gran Vía de Bilbao, poco después del precipitado final de la manifestación en protesta por el Global Forum España 2014 en el Museo Guggenheim. El acto provocó un amplio despliegue de seguridad, ya que contó con presencia del rey Juan Carlos y el lehendakari Iñigo Urkullu, entre otras autoridades y miembros de la élite económica mundial. Los sindicatos de la Policía vasca denunciaron entonces que los agentes que participaron en el dispositivo policial no disponían de chalecos antitrauma suficientes y fallaron los 'talkies'. Al final once agentes sufrieron lesiones leves.

Días después, la consejera Estefanía Beltrán de Heredia compareció en el Parlamento vasco, donde recibió críticas de toda la oposición —excepto EH Bildu— y del sindicato mayoritario, Erne. Denunciaron «pasividad» e «inacción» en el operativo policial. La responsable de Seguridad defendió que «la Ertzaintza actuó con proporcionalidad e idoneidad y no intervino de forma contundente para evitar males mayores».

Tras recordar estos incidentes, Aitor Osa, responsable de Organización de Gipuzkoa del sindicato Erne, reconoce que los chalecos antitrauma que se van a adquirir son buenos, pero lanza una crítica al Departamento de Seguridad. «Desde la degradada muerte de Iñigo Cabacas han pasado ya más de dos años y se han cambiado las estrategias de tácticas de antidisturbios, pero este chaleco antitrauma llega muy tarde y solo, sin otras medidas que necesitamos urgentemente como mejores cascos, protectores para codo-muñeca y tobillo-rodilla, por ejemplo». Y mantiene que los chalecos no deben ser solo para los agentes de la Brigada Móvil. A su juicio, se tienen que distribuir también en las comisarías para cuando los miembros de Seguridad Ciudadana deban hacer frente a incidentes.

Erne se concentrará en cada acto público al que acuda la consejera de Seguridad

■■ E. C.

BILBAO. El secretario general de Erne, Roberto Seijo, ha anunciado que, a partir de septiembre y de manera indefinida, este sindicato realizará protestas en cada acto público en el que participe la consejera de Seguridad, Estefanía Beltrán de Heredia —o alguien de su equipo—, para denunciar el «caso» en la Ertzaintza. La central mayoritaria en la Policía autónoma no descarta, en el futuro, extender estas acciones al lehendakari, Iñigo Urkullu, si «persiste» la situación.

En una entrevista a Europa Press, Seijo mantiene que la Ertzaintza está «en su peor momento» desde el pla-

no organizativo, hasta el punto de asegurar que, en la actualidad, no está garantizada la seguridad en las fiestas patronales que se celebran en distintos puntos de Euzkadi. Ante esta «total desorganización», el sindicato viene realizando diversas movilizaciones y tiene otras previstas —como la programada para el 2 de septiembre en el BEC, coincidiendo con el partido de basket entre EE UU y Nueva Zelanda—, pero su intención es intensificar las protestas si no hay cambios por parte del Departamento.

En este sentido, a partir de septiembre el sindicato se convertirá en la «sombra» de la consejera o de cualquier miembro de su equipo en to-

dos los actos públicos que convoque. «Van a sentir nuestro aliento continuamente en cualquier acto público. Vamos a estar allí con una pancarta y denunciando la situación». El responsable de Erne recuerda que ya utilizaron esta «herramienta de presión» en 2004 y la mantuvieron «casi un año hasta que Ibarretxe dio su brazo a torcer y mandó a Balza a negociar un acuerdo regulador».

Seijo sostiene que el Plan Horizonte 2016 diseñado por el Departamento de Seguridad, «sin la participación» de los sindicatos, es «caótico» y se ha basado «en el ahorro económico en el déficit de plantilla». «Vamos a ir a una plantilla de

menos de 400, aún con esta OPE de 125 agentes, lo que tendrá un ahorro de millones en salarios», agregó.

Quejas de jueces

El responsable de Erne también denuncia el proceso de «movilidad geográfica» de los ertzainas y el cierre «de facto» de comisarías. Otra de las críticas del sindicato va dirigida al nuevo plan de investigación, en el que «no se ha contactado con los sindicatos» y se ha procedido a «modificar las condiciones laborales de los trabajadores» y a «recortar» sus salarios. Seijo ha indicado que se ha puesto «a mucha gente a investigar el delito una vez producido» y se ha reducido al «mínimo» el personal encargado de tareas como organizar atestados, recoger denuncias y realizar labores de inspección ocular sobre el delito.

Seijo ha apuntado que esa «falta de atención» al ciudadano por «esca-

sez de personal» esta llevando al «colapso» en las fiestas de Santurtzi, Algorta o Azkoitia, en las que los ciudadanos se tenían que «ir a la Policía local a poner denuncias». El dirigente de Erne ha señalado que, incluso, han recibido «quejas» por parte de jueces que tienen que «archivar» denuncias porque «vienen sin nada, vacías de contenido». «No hay una investigación de esas propias denuncias», ha apuntado.

Seijo ha asegurado que se puede decir «rotundamente» que no está garantizada la seguridad en las fiestas de verano. Tras recordar el sistema de «gratificación extraordinaria» que puso en marcha Balza para cubrir la falta de personal, ha apuntado que en verano un 40% de la plantilla está de vacaciones y, si a eso se une un absentismo laboral del 6,67% y otras circunstancias, estaríamos «con un 50% de plantilla menos en julio y en agosto» que en otros meses.